



Queremos comenzar el año con un nuevo número de la Hoja Informativa del SAER (Servicio de Atención Espiritual y Religiosa) de la Clínica en el que abordamos el tema de la FE. Una fe que para San Agustín consiste en creer lo que no vemos, y la recompensa es ver lo que creemos. Además este mes celebramos entre otras, dos fiestas significativas para la Orden Hospitalaria: la Conversión de San Juan de Dios en Granada (20 de Enero) y Nuestra Señora de la Paz (24 de Enero) patrona de la Orden Hospitalaria que además da nombre a nuestro centro. Esperamos que todo ello nos ayude a comenzar el año con fe, esperanza e ilusión.

[www.nuestraseñoradelapaz.es](http://www.nuestraseñoradelapaz.es)

## LA FE MUEVE MONTAÑAS

*“El que no cree no puede mover montañas.  
Por tanto, no tiene por qué preocuparse: se salvará.”  
(JJ Armas Marcelo)*



¿La fe es una varita mágica que permite conseguir todo? Puede que sí, puede que no, depende de lo que vayamos comprendiendo que creemos. En tiempos de Carmen Laforet creer, era ser ignorante. Pero resulta que no creer, ahora, es igualmente ser ignorante. Pues, actualmente, tener fe es creer lo que no hemos visto anunciado, según Perich. La fe es el término medio entre la ligereza con que alguno precipitadamente cree y la pertinacia en no creer sino en lo que antes se demuestra por la razón (Fray Luis de León). Y ya estamos con el eterno problema: razón y fe. Adoptamos al respecto diversas posiciones. Quien levanta de sus ojos la venda de la fe en nombre de la ciencia, y se queda desconcertado. O que la fe es la continuación de la razón. Es inútil estar discutiendo la eterna alternativa de la razón y la fe: son complementarias. Alguien sensato dijo que los sistemas ejercitan el entendimiento, pero la fe lo ilumina y lo guía (Voltaire).

La fe es como el radar que ve, a pesar de la niebla, la realidad de las cosas que no puede el ojo. La fe puede hacer más feliz a uno. Pero resulta que tenemos continuas dudas e incertezas. Este es un buen camino que guía nuestra vulnerabilidad. La fe que aparece inquebrantable, inmovible, rectilínea, es hija de la ignorancia o es hija de la simulación. El que no duda no cree, se puede asegurar al gran preocupado por la inmortalidad Miguel Unamuno. La fe, incluso la profunda, nunca es completa. Ahora bien resulta que hay que trabajar para tener fe: predica tu fe hasta que tú mismo la obtengas, y luego la predicarás porque ya la posees (Nietzsche). Además, la fe que no actúa ¿puede llamarse sincera?: ¿fe sin obras u obras sin fe? Puede que los ideales sean nuestra respectiva fe.

Cada cual cree lo propio, aunque a todos nos hayan dicho o intentado transmitir los mismos temas incluso de fe. Lo que resulta ser cierto es que nadie envejece por vivir años, sino por abandonar sus ideales. Uno es tan joven como lo sea su fe, su confianza en sí mismo, su esperanza. Y uno es tan viejo como su temor, sus dudas, su desesperanza, parafraseando a MacArthur. Y este puede ser un buen enfoque para encontrar el sentido de la vida. Puede dar pena la gente que no cree, porque es una gran pérdida para el hombre no tener fe según manifiesta Glenn Ford. Y llega a exclamar Fernán Caballero que si la fe no fuera la primera de las virtudes sí sería siempre el mayor de los consuelos. La fe consiste en creer lo que no vemos, y la recompensa es ver lo que creemos (San Agustín). A la base siempre está acogerla con hospitalidad.



## LA FE COMO CAMINO PARA CRECER EN HUMANIDAD

Cuando alguna persona demuestra un sentimiento total, en relación con algo o alguien, solemos decir que tiene fe. En la práctica religiosa, la Fe es fundamental. En el catolicismo, la Fe es una de las tres virtudes teologales, quizás la más importante. En la Fe nos apoyamos para creer en la revelación de Dios, en su existencia, su omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia; Fe es creer en la historia de la salvación de los hombres, recogida en la Biblia y en las enseñanzas de Jesucristo, Dios encarnado. Tener Fe es aceptar lo que Dios permite en nuestra vida, aunque no lo entendamos. Dios quiere que todos los que le adoramos, estemos convencidos de que Él existe y nos ama, por eso resulta importante buscarle, con el propósito de sentir su presencia y dar un sentido pleno a nuestra vida.

Acabamos de vivir y celebrar el tiempo de Navidad, en el Niño que adoramos en la Nochebuena, recordamos su nacimiento hace 2.000 años. "Es la imagen de Dios invisible" (Col 1, 13), "El Hijo único de Dios...que nos lo ha dado a conocer (Jn 1, 18). El ser humano que pudo afirmar: "El que me ve a Mí está viendo al Padre (Dios) (Jn 14,9). El Nuevo Testamento nos viene a decir que Dios es el trascendente, no está a nuestro alcance, conocerle. Y fue por eso por lo que se nos reveló en Jesús. En ese Niño recién nacido conocemos a Dios, vemos y sentimos cómo es Dios, y lo que quiere y espera de nosotros. En el Dios de Jesús, que es el Dios de nuestra Fe, Dios se nos revela en los humildes, los pobres, los desamparados, los enfermos, los perseguidos, los sin techo, los emigrantes y tantas víctimas de las guerras y situaciones creadas por una sociedad consumista en extremo. Gracias a Jesús podemos dirigirnos a Dios como Abbá. Dios nos ama porque Él es Amor. Como tantas veces le hemos oído a Pedro Madrid OH: "Dios nos quiere a todos porque Él es bueno, no porque nosotros seamos buenos". El próximo día 20 de Enero, día de San Sebastián, recordamos y celebramos la **conversión de San Juan de Dios** en la ciudad de Granada. "Cristo, el que existía en la forma de Dios, no tomó como botín codiciable ser igual a Dios sino que se hizo nada y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos" (Filp. 2). En palabras de Juan José Hernández OH: "Juan (refiriéndose a San Juan de Dios) se está convirtiendo en uno de tantos, para ser tomado pobre con los pobres. Su conversión tan radical y su forma inmediata de obrar es locura." Desde esta experiencia, él hace por Jesucristo, que es fiel y durable, una opción preferencial por los más pobres de la sociedad. En esto consiste su conversión, su cambio de mentalidad, en una realidad para el cambio social, expresado en su forma de vivir. Juan de Dios, haciendo el bien y ofreciéndose a sí mismo en sus hermanos y prójimos, aclara en qué consiste esta perfecta alianza de Dios con los hombres. La Fe nos ha de servir, para orientarnos y salvar obstáculos que encontremos en nuestro camino. Una Fe viva, una Fe madura, nos transformará, viviremos la Paz de Jesús, creceremos en humanidad y como San Juan de Dios, nos abriremos al prójimo, para construir aquí y ahora el Reino de Dios.

### PARA PENSAR

"Si yo perdiera mi fe en ti me moriría. Yo sé, amor mío, que las nubes sólo duran un momento y que el sol es para todos los días"

*(Rabindranah Tagore )*

### EL RINCÓN DEL COLABORADOR

¡¡LA FE MUEVE MONTAÑAS!! Resulta una afirmación muy concreta y segura, donde estamos creyendo en el poder sobrenatural de Dios. Es tener la seguridad y firmeza de tener a Dios en nuestro corazón. No existe nada imposible si tenemos fe, pues la fe no hace las cosas sencillas, las hace posibles.



**Begoña Pérez Pombo**

*Técnico de Cuidados Auxiliares de Enfermería*